



PAN

“— Por favor, tráeme una vasija con un poco de agua para beber. Mientras ella iba por el agua, él volvió a llamarla y le pidió: —Tráeme también, por favor, un pedazo de pan” (1 Reyes 17:10, 11, NTV).

OBJETIVOS

Adquirir confianza plena en la palabra del Señor y saber que solamente Dios hace grandes milagros.

Sugerencia de recursos: Un recipiente con un puñado de harina y una jarra con un poco de aceite en el fondo. Tener reservados otro recipiente y otra jarra llenos de harina y aceite. Un pan casero.

INTRODUCCIÓN

Hoy nuestra palabra clave es PAN. Las personas que disfrutan cocinar reconocen que el pan se hace con dos ingredientes básicos: harina y aceite. Estos dos ingredientes normalmente están juntos en una buena receta culinaria. Vamos a leer en la Biblia, en 1 Reyes 17:7-16, una historia muy interesante que muestra el poder de Dios en beneficio de los necesitados.

HISTORIA DE LA BIBLIA

Abra la Biblia y lea para los niños: 1 Reyes 17:8-16.

COMENTARIO (DÍGALO CON SUS PALABRAS)

El tiempo era de gran sequía. Elías amaba a Dios y estaba siendo protegido por él. El Señor envió a Elías a una ciudad llamada Sarepta, donde vivía una viuda. Entonces, al llegar Elías a la puerta de la ciudad, encontró a una mujer viuda recogiendo leña. Él la llamó y le pidió un poco de agua para beber.

Cuando la viuda salió a buscar el agua, Elías la llamó y dijo: “Tráeme también un pedazo de pan”. La viuda dijo que no tenía ningún alimento en su casa, excepto un puñado de harina en un recipiente y un poco de aceite en el

fondo de la jarra. Era para hacer un pan para ella y para su hijo, antes de morir de hambre.

Elías, ya confiando en que el Señor proveería alimento, le dijo a la viuda que no tuviera miedo y que cumpliera su orden: primero hacer un pan para él y llevarlo hasta donde estaba, y después preparar otro para ella y su hijo. Este pedido no era egoísmo, sino una forma de probar la fe y la confianza de la viuda en Dios. Entonces la viuda hizo el pan y primero alimentó a Elías, y después hizo muchos otros panes, pues la harina y el aceite nunca se acababan de los recipientes; y de esa manera, Elías, la viuda y su hijo fueron alimentados por muchos días.

Debemos confiar en las promesas de Dios, pues sus hijos nunca morirán de hambre; el pan y el agua jamás les faltarán. La harina y el aceite de la viuda nunca se acabaron, porque **todo muestra el amor de Dios.**

REPASO / COMPROMISO

- ¿Qué recordarás cuando veas un pan?
- Repitan conmigo: El agua y el pan nunca les faltarán a los hijos de Dios.
- ¿Cuántos de ustedes quieren contarles a las personas que debemos confiar en que Jesús hace grandes milagros?

ORACIÓN FINAL

Agradecemos a Dios por proveernos alimentos y hacer grandes milagros en nuestras vidas.

La palabra clave del próximo sábado es: